

HOYOS DEL TOZO

La carretera que nos conduce hacia esta villa, situada a poco más de 3 km al este de Basconillos, atraviesa un entorno definido por las formas, escarpes y tonos cárdenos que impone la inmensa roca cerca de la que nace el río Rudrón. El caserío, bastante apiñado, conserva las trazas medievales a pesar de que la arquitectura corresponda a los usos implantados a partir de finales del siglo xv.

La población se incluyó primero dentro del alfoz de Panizares y más tarde en la merindad de Villadiego y en ella contaba con algunas propiedades el monasterio de San Miguel de Villamayor. Quizá también se refiera al pueblo que nos ocupa la reclamación sobre la propiedad de un molino que unos particulares realizaron en 1214 ante los premonstratenses de Aguilar de Campoo, resultando favorable la sentencia a los frailes. Por el *Becerro de las Bebetrías* sabemos que "Hoyos" era un lugar solariego de doña Elvira, mujer de Diego González de Sandoval, uno de los más importantes magnates de la zona.

Iglesia de La Santa Cruz

LA IGLESIA PARROQUIAL de Hoyos del Tozo conserva en buena parte su estructura románica, exceptuando el primitivo ábside. La nave, única, se aboveda con cañón apuntado reforzado por dos arcos fajones que no se apean en capiteles. Exteriormente presenta aparejo de mampostería con cadenas de sillares en los ángulos y una espadaña a los pies de dos cuerpos. Adosada al muro sur se encuentra la portada, abocinada con tres arquivoltas apuntadas y jambas en las que se acodilla una pareja de columnas, cuyas basas y parte de los fustes quedan ocultos

al estar actualmente el suelo elevado respecto a su nivel primitivo.

Añadidos a la primitiva estructura de la iglesia encontramos una capilla en el muro norte que cumple función de baptisterio –con pila bautismal románica– y un pórtico cerrado en el muro sur, que dificulta la visibilidad de la portada.

La decoración escultórica queda reducida a las arquivoltas y capiteles de la portada y a los canecillos de los muros norte y sur. Éstos –un total de 11 en el muro norte y 19 en el sur– se decoran con variados motivos: serpiente

Exterior



Portada





Interior

Pila bautismal



de cuerpo arqueado, busto humano con gesto burlesco, flor de pétalos abultados, varios prótomos de animales y cuadrúpedos, una figura humana armada con una espada, otra en posición frontal, un músico con un instrumento de cuerda, hojas avolutadas, una sirena muy desgastada y de simple nacela.

En cuanto a las arquivoltas de la portada, la primera está compuesta por un haz de tres boceles, la segunda muestra baquetón con una especie de cuñas o abrazaderas a ambos lados y la exterior se decora con junquillo en la arista y dos bandas de abilletado. Las impostas, que recorren todo el muro de la portada van decoradas con trama de nido de avispa.

En el primero de los capiteles asistimos a una escena de difícil lectura. En él se ven dos figuras humanas de pie y de frente, una en un lateral y otra en el ángulo, esta última con un objeto entre las manos. En la otra cara se representa lo que parece un sarcófago con la lauda alzada, viéndose el difunto; bajo él sólo se distingue medianamente bien la cabeza de un león. Esta cesta manifiesta similitudes con otra de San Andrés de Montearados. En el capitel derecho se figuraron un león pasante y una sirena de doble cola en la tradicional actitud de alzarse-la con ambas manos. Pese a la rudeza, destaca la decoración de arquillos de los fustes, sogueada en el caso del izquierdo.

El taller que trabaja en este templo, caracterizado por su rudeza, presenta afinidades con los que trabajan en otros templos de la zona a finales del siglo XII.

En el interior se conserva un bello ejemplar de pila bautismal románica, de copa semiesférica de 90 cm de diámetro × 76 cm de altura. El frente se decoró con dos niveles de motivos, enmarcados por dos finas bandas, de rombos excisos la superior y zigzag la inferior. En la zona alta se dispuso una trama de retícula romboidal idéntica a la que orna la imposta de la portada, aunque aquí la obra restó inacabada, en la parte inferior de la copa se extiende una arquería de medio punto sobre columnas.

Texto: MIG - Fotos: JNG/JLAO

Bibliografía

BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 70-71, 281; CADIÑANOS BARDECI, I., 1987a, p. 207; CIDAD PÉREZ, J., 1985, pp. 86, 113; CIDAD PÉREZ, J., 1987a, p. 38; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.^a E., 1992, t. II, doc. 184; ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991, pp. 216-218; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 342; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 392; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. I, pp. 399-400; MENÉNDEZ PIDAL, R., 1919 (1966), p. 73; PALOMERO ARACÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, p. 60; PALOMERO ARACÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1995, pp. 89, 147.